

Enero–Marzo 2018

MIRADAS

JUNTOS CONTRA LA INJUSTICIA



Muy lejos de casa

Las personas refugiadas rohingyas en los campos de Bangladesh

En libertad por ahora

Activistas de Estambul consiguen la libertad condicional

Amor, esperanza y familia

Entrevista a Noura Ghazi Safadi

AMNISTÍA
INTERNACIONAL



MIRADAS

es la revista global de Amnistía Internacional, publicada trimestralmente para informar, empoderar e inspirar a personas en todo el mundo para que se tomen la injusticia como un asunto personal.

CONTACTA



www.amnesty.org/es/get-involved/join



thewire@amnesty.org



+44 (0)20 7413 5500

ÚNETE A LA CONVERSACIÓN



<https://www.facebook.com/AmnistiaAmericas/>



@AmnistiaOnline



<https://www.amnesty.org/es/wire-magazine>

SUSCRÍBETE



wire.subscribe@amnesty.org

Recibir *Miradas* trimestralmente en árabe, español, francés o inglés (€19/£16/US\$25 al año).

Publicado por: Amnesty Publishing Team, Amnesty International, International Secretariat, Peter Benenson House, 1 Easton Street, London WC1X 0DW, Reino Unido
Reservados todos los derechos.

Índice: NWS 21/7629/2018 Spanish ISSN: 1472-443X.

Impresión: Warners Midlands PLC, Lincolnshire, Reino Unido

Impreso en papel reciclado.



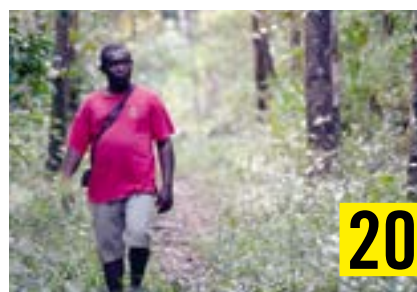
Imagen de portada: Refugios recién contruidos en el campo de Kutupalong, Bangladesh, 27 de septiembre de 2017.

© Andrew Stanbridge/Amnesty International

ÍNDICE

ARTÍCULOS

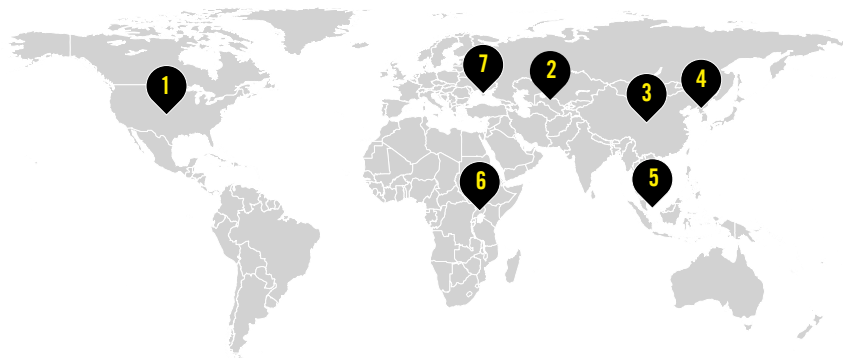
- 8 “Hasta que vuelva la paz”**
Las personas refugiadas rohingyas en los campos de Bangladesh
- 14 Pasos hacia la libertad**
Cómo la solidaridad ayudó a conseguir la libertad de los 10 de Estambul
- 16 Escribe por los Derechos**
Apoyo entusiasta en Lomé, Togo
- 18 ¡Dejen que Taibeh se quede!**
Campaña de estudiantes para conseguir que su compañera se quede en Noruega
- 20 No nos quedaremos en silencio**
Dos historias de valentía en África austral
- 24 Cuando el ciberodio va dirigido contra las mujeres**
Mujeres y abusos online
- 26 Dales un hogar**
Centenares de conciertos en apoyo a las personas refugiadas



NUESTRAS SECCIONES HABITUALES

- 4 Amnistía en el mundo**
6 Entre bastidores
7 Fechas y editorial
30 Entrevista en 60 segundos

AMNISTÍA EN EL MUNDO



1 SE SUSPENDE LA EJECUCIÓN

Una corte de apelaciones de Texas (Estados Unidos) ha concedido una suspensión de la ejecución a Clinton Young, que tenía que haber sido ejecutado el 26 de octubre. En 2003 fue declarado culpable de las muertes por disparos de Doyle Douglas y Samuel Petrey, ocurridas cuando tenía 18 años. Sin embargo, a raíz de nuevas declaraciones y pruebas relacionadas con la muerte del segundo, hay razones para afirmar que en el juicio se admitieron testimonios que eran falsos o erróneos. El caso se ha remitido ya a la corte de primera instancia. Clinton Young mantiene su inocencia en ambas muertes.

<http://bit.ly/2FICRvq>



2 PERMISO PARA VIAJAR POR FIN

En octubre se concedió al exparlamentario Murad Dzhuraev permiso para salir de Uzbekistán con objeto de recibir tratamiento médico en el extranjero. En sus 21 años de prisión por “delitos contra el Estado”, su condena de 12 años inicial se amplió arbitrariamente cuatro veces. Tras quedar en

libertad, en noviembre de 2015, necesitaba someterse con urgencia a una operación de médula, pero las autoridades se negaron a permitirle viajar, hasta ahora. Al expresar su agradecimiento a Amnistía y a otras organizaciones que han hecho campaña en su favor, Murad Dzhuraev dijo: “[...] cuando perdí la voluntad de luchar [...] la solidaridad resultó más fuerte”.

<http://bit.ly/2E3SblX>

3 EN LIBERTAD POETA Y EDITOR

El poeta chino Wu Mingliang y su socio, Peng Heping, quedaron en libertad el 22 de septiembre. Habían sido detenidos en agosto por presuntas “operaciones empresariales ilegales”. Sus detenciones podrían haber estado relacionadas con la participación de Wu Mingliang en la producción de una antología de poemas para conmemorar al Nobel de la Paz Liu Xiaobo, muerto bajo custodia en julio. Ambos agradecieron su apoyo a la membresía de Amnistía y expresaron su esperanza de que nadie más acabe en la cárcel en China por ejercer su derecho a la libertad de expresión.

<http://bit.ly/2EcvMGn>



CURSO ONLINE GRATUITO

¡Une tu voz a la defensa de los derechos humanos!

Inscríbete ya en el tercer MOOC (curso online masivo y abierto) de Amnistía sobre defensores y defensoras de los derechos humanos. Puedes hacerlo a tu propio ritmo y cuando mejor te venga, y te permitirá interactuar online con personas de todo el mundo inscritas también en él. Tras sólo 15 o 20 horas de estudio, tendrás conocimientos y seguridad suficientes para sumarte a la lucha por los derechos humanos.

El curso se ofrece en árabe, español, francés e inglés.

Inscríbete en: <http://bit.ly/2BWCfQe>

4 EN LIBERTAD SACERDOTE CONDENADO A TRABAJOS FORZADOS



Lim Hyeon-soo, sacerdote canadiense de 62 años que se hallaba recluido en un campo de trabajo norcoreano, quedó en libertad el 9 de agosto. Había sido condenado, hacía dos años y medio, a cadena perpetua con trabajos forzados por “conspirar para derrocar el gobierno”. Había hecho más de 100 viajes a Corea del Norte en misiones humanitarias y fue puesto en libertad “con fianza por enfermedad” para que se reuniera con su familia en Canadá. Queremos dar las gracias al gran número de activistas de Amnistía de todo el mundo que escribieron pidiendo su libertad.

<http://bit.ly/2GMrR0K>

6 EN LIBERTAD CON FIANZA PERO AÚN CON CARGOS

Stella Nyanzi, activista ugandesa de los derechos humanos, detenida el 7 de abril de 2017 acusada de criticar al presidente Yoweri Museveni, ha sido puesta en libertad con fianza tras haber pedido Amnistía y otras organizaciones que la dejaran libre. Aunque acogemos con satisfacción esta buena noticia, pedimos que se retiren todos los cargos contra ella. Stella ha agradecido así su apoyo a la membresía de Amnistía: “Gracias por la solidaridad y el apoyo que me expresaron de diversas formas durante ese tiempo tan duro”.

<http://bit.ly/2seqUvF>

5 MARIA CHIN ABDULLAH ESTÁ EN LIBERTAD

Maria Chin Abdullah quedó en libertad el 28 de noviembre, tras haber pasado 10 días detenida en régimen de aislamiento por organizar una concentración en demanda de elecciones libres y justas en Malasia.

<http://bit.ly/2EFfkvW>

“Estoy muy agradecida a Amnistía por haber escrito todas esas cartas al gobierno de Malasia, haber actuado y haber puesto de relieve mi caso. Estamos pensando cuáles serán los pasos que daremos a continuación.”



7 EN LIBERTAD SIN PREVIO AVISO

El 25 de octubre, sólo unas semanas después de haber sido condenados a dos y ocho años de prisión, respectivamente, los líderes tártaros crimeos Ilmi Umerov y Akhtem Chiyyoz fueron enviados en avión a Turquía y puestos en libertad. Akhtem Chiyyoz llevaba dos años detenido por cargos falsos, mientras que Ilmi Umerov había sido recluido brevemente en una institución psiquiátrica el año pasado. Ambos hombres, que se muestran críticos con la ocupación rusa de Crimea, están ya en la capital ucraniana, Kiev. Aunque acoge con satisfacción la noticia de que han sido puestos en libertad, Amnistía quiere verlos de regreso en Crimea sin temor a sufrir persecución.

<http://bit.ly/2s8hj9w>



ABUSOS ONLINE CONTRA LAS MUJERES EN CIFRAS

23%

mujeres que afirman haber sufrido abusos online de las 4.000 encuestadas* en ocho países (1 de cada 4)

41%

mujeres que sufren abusos y temen por su seguridad física

26%

mujeres afectadas que afirman que se han publicado datos personales suyos o de su identidad sin su consentimiento

55%

mujeres que sufren estrés, angustia o ataques de pánico tras los abusos online

59%

abusos cometidos por completos desconocidos

**Encuesta de Ipsos MORI para Amnistía Internacional*

ENTRE BASTIDORES

ESCOMBROS Y RESCATE



Carlos Mendoza, responsable de contenidos de la Oficina Regional de Ciudad de México de Amnistía, estaba trabajando en Perú cuando, en septiembre de 2017, México sufrió dos terremotos. Regresó rápidamente a casa para sumarse a las labores de socorro y encontró un torbellino de acción y solidaridad.

Acababa de comenzar una misión con Amnistía en la capital peruana, Lima, cuando, el 7 de septiembre, me llegó la noticia del primer terremoto en México. Doce días más tarde, 32 años después del mortal temblor de 1985, me enteré del segundo por un mensaje de WhatsApp.

Sólo dos horas antes de que Ciudad de México quedara sumida en el caos, mi novio había estado participando en un simulacro de terremoto organizado por el aniversario de aquél. Había recibido una fotografía de la fachada de mi edificio de apartamentos: se había derrumbado.

Afortunadamente, el aeropuerto estaba operativo y mis colegas me consiguieron un vuelo al día siguiente. Fui directamente a mi edificio de apartamentos y me uní a las 300 personas voluntarias que habían acudido para retirar los escombros y servir refrescos a quienes venían a ayudar. Al cabo de cuatro días recuperamos el cadáver de una persona a quien no esperábamos ya encontrar.

En la oficina de Amnistía, mis colegas acumulaban alimentos, ropa, medicinas y productos básicos para llevarlos a las zonas más afectadas. También habían empezado a ayudar a verificar la información y documentar las quejas sobre información oficial errónea y falta de respuesta de las autoridades.

Gracias al apoyo de muchas personas, mi novio y yo nos recuperamos enseguida del impacto del terremoto y encontramos otro apartamento. En mi primer año en Amnistía he aprendido el verdadero valor de amar a las demás personas sin conocerlas y sentir empatía por las necesitadas.



Labores de socorro en Ciudad de México.

FECHAS CLAVE Y ANIVERSARIOS EN 2018

27

DE ENERO

Día Internacional de Conmemoración en Memoria de las víctimas del Holocausto

6

DE FEBRERO

Día Internacional de Tolerancia Cero con la Mutilación Genital Femenina

11

DE FEBRERO

Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia

20

DE FEBRERO

Día Mundial de la Justicia Social

21

DE FEBRERO

Día Internacional de la Lengua Materna

1

DE MARZO

Día de la Cero Discriminación [ONUSIDA]

8

DE MARZO

Día Internacional de la Mujer

20

DE MARZO

Día Internacional de la Felicidad

21

DE MARZO

Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial

24

DE MARZO

Día Internacional del Derecho a la Verdad en Relación con Violaciones Graves de los Derechos Humanos y de la Dignidad de las Víctimas

25

DE MARZO

Día Internacional de Recuerdo de las Víctimas de la Esclavitud y la Trata Transatlántica de Esclavos

25

DE MARZO

Día Internacional de Solidaridad con los miembros del personal detenidos y desaparecidos

EDITORIAL

LA INJUSTICIA ES UN ASUNTO PERSONAL

A las personas refugiadas rohingyas —no deseadas, atacadas y sometidas a abusos en su país de origen, que luchan por sobrevivir en un Estado vecino adverso y que se sienten invisibles para el resto del mundo— el mensaje de Amnistía de “tomarse la injusticia como algo personal” debe parecerles un concepto bastante abstracto.

Sin embargo, aunque no podamos llegar a cada persona que sufre a causa de la represión o de los conflictos, quienes somos simpatizantes de Amnistía no olvidamos jamás que los abusos contra los derechos humanos, incluso cuando se cometen en gran escala, los sufren personas. Un solo caso puede motivar a cada uno de nosotros y a cada una de nosotras para actuar en contra del sufrimiento de muchos. Eso es lo que está ocurriendo con el caso de Taibeh Abbasi, estudiante de secundaria de Noruega, cuyos compañeros y compañeras de clase han emprendido una campaña de acción masiva no sólo para impedir que la deporten a Afganistán, sino también para salir en defensa de miles de solicitantes de asilo de Afganistán que corren el riesgo de ser enviados a “casa” desde Europa y encontrar allí represión, violencia e incluso la muerte.

Esa misma motivación para oponerse a la injusticia ha llevado recientemente a un equipo de investigación de Amnistía a Bangladesh, donde ha encontrado a una cantidad abrumadora de personas refugiadas rohingyas de Myanmar luchando simplemente por seguir adelante. Ha visto no sólo muchedumbres, sino, en medio de ellas, también la mirada afligida, el rostro cansado y los pies heridos de las personas. El equipo ha documentado los sufrimientos de las personas refugiadas rohingyas con el fin de que pueda aumentarse la presión sobre el gobierno de Myanmar y los gobiernos vecinos, las agencias de la ONU y otros actores para detener la tremenda injusticia que cada persona refugiada continúa padeciendo.

La injusticia es siempre un asunto personal. En 2018, unámonos aún más haciendo todo lo que podamos para defender los derechos humanos de las personas.

EQUIPO EDITORIAL

Editora invitada: Kay Parris

Han colaborado: Beryl Aidi, Kristin Hulaas Sunde, Deborah Odumuyiwa-Baker, Leen Hashem, Carlos Mendoza, Bina Patel, Loubna Taleb Pedersen, Shiromi Pinto, Omar Waraich, Lisa Van Wyk, Astrid Chitou

Diseño: Dina Silanteva

Edición de fotografía: Richard Burton

Editora jefe: Caroline Stomberg

ENFOQUE: MYANMAR

“HASTA QUE VUELVA LA PAZ”

Traumatizadas y agotadas, las personas refugiadas rohingyas de Bangladesh están viviendo otro capítulo de su dolorosa historia de pueblo no querido. El director adjunto de Amnistía para Asia del Sur, Omar Waraich, participó en una visita de investigación que documentó sus vivencias en Cox's Bazar, distrito moldeado por el sufrimiento del pueblo rohingya a lo largo de siglos.



Un arco iris se eleva sobre los refugios recién construidos en el campo de Thaing Khali, Bangladesh, 27 de septiembre de 2017.





Resulta curioso que Cox's Bazar, donde se encuentra la línea de playa más larga del mundo, tomara su nombre de una crisis de refugiados. En 1784, el rey Bodaw U Waing, sexto monarca de la dinastía Konbaung de Birmania, puso sitio a los últimos vestigios del reino de Arakán. Bajo el liderazgo del hijo y heredero de su rey, las fuerzas birmanas mataron al rey Thamada de Arakán y se hicieron con el control del territorio. La población arakanesa se vio obligada a huir y buscó refugio en lo que es ahora la parte suroriental de Bangladesh. La Compañía de la Indias Orientales envió al capitán Hiram Cox a la zona para supervisar las labores de socorro a la población refugiada.

Hoy día, el distrito de Cox's Bazar es escenario de la mayor crisis humanitaria de nuestros tiempos. Desde el genocidio de Ruanda, jamás se han visto desplazadas tantas personas tan rápidamente. Desde el 25 de agosto, más de 620.000 personas refugiadas rohingyas han hecho el arduo viaje de días, a veces semanas, desde sus pueblos del estado de Rajine. Con mucho dolor y pocas pertenencias viajaron a pie hasta el río Naf, el escaso cauce que separa Myanmar de Bangladesh, para quedar a merced de barqueros que sacaron provecho de su desgracia.

Su mayor temor es acabar una vez más siendo víctimas de una nueva oleada de violencia.



Un grupo de rohingyas sentados al borde de la carretera cerca de Teknaf, Bangladesh, tras su llegada en barco la noche anterior desde Myanmar, 28 de septiembre de 2017.



Refugiados rohingyas llegan en barca de Myanmar, con las pocas pertenencias que han podido llevar consigo durante los días o incluso semanas que ha durado el viaje desde sus pueblos, en el estado de Rajine, hasta Bangladesh, 28 de septiembre de 2017.

Los barqueros las obligaron a entregarles el dinero y las joyas que llevaban. Las personas refugiadas rohingya no tenían elección. No podían regresar a sus pueblos, que habían sido reducidos a cenizas. Los horrores que soportaban allí —homicidios, violaciones y torturas— las obligaron a buscar protección al otro lado de la frontera. Incluso ahora, cuando han transcurrido ya tres meses, continúan afluyendo por los densos arrozales verde lima, con claras señales de agotamiento. Tienen el rostro cansado, heridos los pies desnudos, y en su mirada se vislumbra su padecimiento.

La crisis ha sometido a una enorme presión a la comunidad humanitaria, que está haciendo cuanto puede dadas las circunstancias. Al borde de la frontera se ofrece a las personas refugiadas una botella de agua con que calmar la sed, una galleta de alto contenido calórico para que recobren las fuerzas y un lugar a la sombra donde descansar por fin un rato. A las que tienen necesidades médicas se las separa del resto para llevarlas al hospital del campo más cercano. Algunas presentan heridas que tienen que ser tratadas. Muchas han contraído enfermedades durante el viaje. Según las autoridades de salud de Bangladesh, hay 30.000 mujeres embarazadas entre las personas refugiadas, y gran número de ellas necesitan atención ginecológica.





MÁS DE 620.000

refugiados rohingyas que huyeron del estado de Rajine (Myanmar) a Bangladesh entre finales de agosto y diciembre de 2017

30.000

mujeres embarazadas que se encontraban entre quienes huyeron

DÉCADAS 1970 – 2017

a finales de la década de 1970, principios de la de 1990 y a lo largo del último decenio también huyeron musulmanes rohingyas de los ataques militares en Myanmar

CASI 1 MILLÓN

refugiados rohingyas que acoge Bangladesh

Es posible que, por ahora, estas personas estén seguras, pero su sufrimiento continúa. Establecido en la década de 1990 para alojar a decenas de miles de rohingyas expulsados por una oleada anterior de violencia, el campo de Kutupalong está superpoblado y se ha extendido en todas las direcciones. Se han despejado más de 1.200 hectáreas de una zona boscosa para dar cabida a una extensión interminable de tiendas de bambú y lona. Hace muy mal tiempo. El calor abrasador se ve interrumpido únicamente por lluvias monzónicas y fuertes rachas de viento que hacen temblar los refugios. Se teme lo que pueda pasar cuando llegue la inminente temporada de ciclones.

En los campos, las personas refugiadas son presa fácil de quienes intentan explotarlas. Las bandas criminales y los traficantes de seres humanos son una amenaza constante. Se teme que se esté explotando sexualmente a mujeres, que haya niños y niñas —para los que no hay escuelas— haciendo trabajos forzados y que los grupos armados estén buscando hombres jóvenes.

El gobierno bangladeshí se ha destacado por su generosidad, pero parece estar agotándose la paciencia. Algunos miembros del gobierno y de la oposición denuncian públicamente que el país no tiene recursos para soportar esta carga. Bangladesh acoge ya a casi un millón de personas refugiadas rohingyas, si se cuentan las que continúan en el distrito de Cox's Bazar desde que fueron expulsadas



Refugiados rohingyas portan ayuda humanitaria distribuida en el campo de Kutupalong, Bangladesh, 27 de septiembre de 2017.



Punto de distribución de alimentos y ayuda humanitaria en el campo de refugiados de Thaing Kali, Bangladesh, 28 de septiembre de 2017.

por los ataques violentos del ejército de Myanmar de finales de la década de 1970, principios de la de 1990 y el último decenio.

En noviembre, Bangladesh firmó un acuerdo de repatriación con el gobierno de Myanmar, cuyas imprecisas disposiciones hacen temer que se produzca un retorno precipitado sin garantizar a las personas refugiadas la debida seguridad y dignidad.

Las personas refugiadas con quienes hablamos dijeron que les gustaría regresar algún día a casa, peor no antes de que vuelva la “paz”. Su mayor temor es acabar una vez más siendo víctimas de una nueva oleada de violencia. No quieren quedar condenadas a ser un pueblo eternamente repudiado, a verse confinadas, como tantas otras que llegaron antes que ellas, en Cox’s Bazar.

Fotografías: © Andrew Stanbridge/Amnesty International

MÁS INFORMACIÓN

<http://bit.ly/2BI4ois>

IDIL ESER: PASOS HACIA LA LIBERTAD

Idil Eser, directora de Amnistía Turquía, fue detenida junto con otras nueve personas participantes en un taller en Estambul cuando la policía irrumpió en él el 5 de julio de 2017. Acusadas de “ayudar a una organización terrorista”, dos de ellas quedaron en libertad con fianza, y las otras ocho, incluida Idil, permanecieron en prisión preventiva. Su detención tuvo lugar después de la del presidente de Amnistía Turquía, Taner Kiliç, que había sido encarcelado en junio. Tras un torrente mundial de acciones, Idil y las siete personas detenidas junto con ella fueron puestas en libertad condicional el 25 de octubre, pero Taner continuó en prisión.



Idil Eser saluda a Markus Beeko, director de Amnistía Alemania, y a otras personas la mañana en que es puesta en libertad, 25 de octubre de 2017.



Amnistía Alemania celebra el cumpleaños de Idil delante de una instalación de luces llamada “Libertad” en Berlín, 14 de octubre de 2017.



Día mundial de acción para celebrar el cumpleaños de Idil Eser, Londres, Reino Unido, octubre de 2017.



JULIO–SEPTIEMBRE

Se recogen en todo el mundo miles de firmas, cartas y mensajes para pedir que Idil y sus colegas sean puestos en libertad.

10 DE JULIO

El director de Amnistía Bélgica, Philippe Hensmans, posa en una jaula delante de la embajada turca en Bruselas (Bélgica) para protestar contra la detención de su colega turco.

25 DE JULIO

Decenas de activistas se congregan para protestar ante la Comisión Europea, en Bruselas, portando efigies gigantes de los 10 defensores y defensoras de los derechos humanos. Piden que se plantee el caso de los 10 de Estambul en las conversaciones que está previsto celebrar entre ministros turcos y de la UE.

9 DE SEPTIEMBRE

Se permite al secretario general de Amnistía, Salil Shetty, visitar a Idil en prisión. Idil publica una carta de sincero agradecimiento, esperanza y valentía para que se comparta con quienes le están prestando apoyo.

14 DE OCTUBRE

Miles de personas se congregan en más de 200 lugares de 25 países con ocasión del 54 cumpleaños de Idil, que tiene que pasar entre rejas. Los carteles rezan: “Feliz cumpleaños, Idil. El mundo se solidariza contigo”.

25 DE OCTUBRE

Idil y sus siete compañeros y compañeras defensores de los derechos humanos son puestos en libertad, pero su juicio continúa.

22 DE NOVIEMBRE

Se reanuda el juicio de Idil y los demás integrantes del grupo de los 10 de Estambul, así como el de Taner Kılıç. El tribunal falla que Taner debe permanecer en prisión. La siguiente vista queda fijada para el 31 de enero de 2018.

MÁS INFORMACIÓN

<http://bit.ly/2BGnp0a>



“Hay gente en prisión que no ha hecho nada malo. Quiero ayudar a sensibilizar a los niños y las niñas.”

Agossa, en el centro, con chaleco amarillo

Agossa, simpatizante de Amnistía de Lomé, Togo, anima a escolares a participar en Escribe por los Derechos, nuestra campaña global de envío de cartas y uno de los mayores acontecimientos de derechos humanos del mundo. “Todo el mundo tiene derechos”, dice. “Hay gente en prisión que no ha hecho nada malo. Se puede firmar una petición para ayudarla. Quiero ayudar a sensibilizar a los niños y las niñas.” La campaña arranca a finales de noviembre y alcanza su punto culminante el 10 de diciembre, Día de los Derechos Humanos. En Togo se emprendieron más de 93.000 acciones en escuelas, mercados, playas y otros lugares. En su decimoquinto año ya, Escribe por los Derechos ha impulsado a la gente a tomar la pluma para escribir en favor de la libertad de alguna persona en cualquiera de las regiones del mundo.

MÁS INFORMACIÓN

<https://www.amnesty.org/es/get-involved/write-for-rights/>



ENFOQUE: NORUEGA

¡DEJEN QUE TAIBEH SE QUEDE!



Este grupo de estudiantes de enseñanza media de Noruega hará todo lo posible para impedir que su compañera Taibeh Abbasi sea obligada a irse a Afganistán.

Más de un millar de adolescentes se congregaron un día de octubre, a la hora del almuerzo, en la plaza mayor de la tercera ciudad de Noruega, Trondheim. Cantaron canciones y escucharon discursos en el marco de una protesta organizada para impedir que su gobierno deportara a su amiga de 18 años Taibeh Abbasi.

Taibeh no ha estado nunca en Afganistán. Nació en Irán, de padre y madre afganos, y huyó a Noruega con su familia en 2012. El gobierno noruego apenas dio muestras en ese momento de escuchar a los manifestantes, pero la campaña emprendida con la

etiqueta #AbbasiStays (los Abbasi se quedan) llegó al corazón de mucha gente joven de Noruega y de otros países y cuenta con todo el respaldo de Amnistía.

“Este caso ha emocionado a mucha gente —dijo Mona Elfareh, líder del consejo estudiantil de la escuela de secundaria Thora Storm, donde estudia Taibeh—. La gente joven quiere que se la escuche.”

Entre esa gente joven se encuentra Emma Marshall, de 18 años, que lidera el grupo juvenil de Amnistía de Trondheim. “Para mí era importante mostrar apoyo a Taibeh y su familia —afirma—. Noruega no sólo está tratando a la familia de Taibeh de forma totalmente inhumana al permitirles integrarse y forjarse una nueva vida para después arrebatárselo todo, sino que también está infringiendo la ley. Afganistán no es un país seguro en absoluto al que devolver a nadie. Ésta no es la Noruega que conozco y amo.”

Parnian Amirahmadi, de 17 años, que lidera el grupo de Amnistía de la escuela Trondheim Cathedral y que, como Taibeh, nació en



© Tom Arne Brandvold

Mientras tanto, el apoyo a la familia Abbasi continúa aumentando. La noticia apareció en los titulares de la prensa tras compartir la destacada activista Malala Yousafzai un vídeo de Amnistía donde Taibeh hablaba de su situación.

En diciembre, más de 100.000 personas de todo el mundo habían firmado la petición de Amnistía al gobierno noruego para que dejara de obligar a la gente a regresar a situaciones de peligro.

Jóvenes activistas de Amnistía de países como Irlanda, Canadá, Kenia y Alemania organizaron protestas de solidaridad con la etiqueta #TellNorway y produjeron un vídeo (<http://bit.ly/2AW3oql>) contra la aplicación de políticas que puedan obligar a Taibeh y a muchas otras personas a abandonar su sueño de un futuro sin riesgos.

Taibeh y sus compañeras y compañeros de secundaria hablaron con miembros del Parlamento junto con Amnistía Noruega y otras ONG en una sesión parlamentaria del 1 de diciembre. El paso siguiente, previsto para el 19 de enero de 2018, era tomar la importante decisión de dejar temporalmente de obligar a nadie a regresar a Afganistán.

Mientras tanto, Taibeh y su familia siguen viviendo con miedo a ser deportados.

Pero la campaña continúa y hay algo que es seguro: pueden contar con el apoyo de miles de personas de todo el mundo, que están respaldando a Taibeh y a otras personas en su situación y diciendo alto y claro a Noruega: #AbbasiStays.



Manifestación organizada por el alumnado del instituto de enseñanza media donde estudia Taibeh en la plaza mayor de Trondheim, 3 de octubre de 2017.



Taibeh Abbasi, de 18 años (izquierda), con su mejor amiga, Ingjerd Jepsen Vegge, de 19, octubre de 2017.

Irán, organizó el envío desde Amnistía de una carta en apoyo al derecho de los y las estudiantes a protestar. Recordando la protesta, afirma: “Taibeh y sus hermanos encabezaban la marcha. Todo el mundo animaba y gritaba: ‘¡Dejen que los Abbasi se queden!’”. Luego cantamos *We Are the World* como muestra de solidaridad con la familia”.

Como era de esperar, Taibeh estaba profundamente emocionada por el torrente de apoyo que recibió en la manifestación. Dijo: “Sentí que soy parte de la sociedad noruega, no sólo una refugiada. Es difícil contener las lágrimas. No estoy sola y no me voy a rendir”.

Al día siguiente de la protesta, Amnistía publicó un nuevo informe de investigación que mostraba que el año pasado los gobiernos europeos obligaron a casi 10.000 solicitantes de asilo afganos a regresar al país pese al riesgo de tortura e incluso de muerte. Pedimos la suspensión completa de todas las deportaciones porque, sencillamente, Afganistán es demasiado peligroso en este momento.



© Amnesty International

A photograph showing three men in a river, pulling a large log. They are using ropes and are surrounded by lush green vegetation. The men are wearing casual clothing like tank tops and shorts. The river is shallow and rocky, with water splashing around the log.

DEFENSORES Y DEFENSORAS DE LOS DERECHOS HUMANOS

NO NOS QUEDAREMOS EN SILENCIO

Dos historias de valentía
en África austral

PERSIGUIENDO A LOS FURTIVOS

El activista ambiental Clovis Razafimalala está decidido a acabar con la tala ilegal en Madagascar

Clovis Razafimalala es un activista ambiental de Madagascar, preciosa isla del sureste de África donde los traficantes están explotando furtivamente los preciosos recursos naturales. Clovis ha visto esquilmar ilegalmente el bosque de palisandro, árbol famoso por su corteza de color rubí, para sacarlo en barco del país y utilizarlo para fabricar productos de lujo para ricos.

Ha sufrido hostigamiento y ataques y se ha enfrentado a cargos penales por presuntos actos cometidos en una protesta a la que, según testigos, ni siquiera asistió. Encarcelado durante 10 meses, quedó en libertad en julio, pero todavía pende sobre él una condena condicional de cinco años.

El Estado lo persigue y los traficantes quieren silenciarlo. Podría esconderse, pero quiere luchar. Quiere que su caso se conozca en todo el mundo.

“Soy el coordinador de una organización llamada Lampogno, una organización ambiental de la sociedad civil. Comencé esta lucha en 2007.

El palisandro es una especie rara que hay que proteger. Todo lo valioso de la naturaleza se explota ilegalmente [...]. Yo traslado esa información a las autoridades. He recibido amenazas de madereros ilegales y de algunos miembros de la autoridad local. [Pero] en vez de ir a por los contrabandistas, quienes están a cargo del país van a por los defensores del medio ambiente.

Pasé 10 meses en prisión sin haber hecho nada malo. Lo peor [fue] estar privado de mi libertad y no ver a mis hijas. Todavía tengo una condena condicional de cinco años [y podrían] encontrar fácilmente una razón para encarcelarme otra vez. Pero dejar de luchar significa estar todavía en prisión.

Así que no hay que esperar a que las autoridades despierten. Tiene que despertarse la gente primero y presionar al gobierno para que aplique las leyes que hay ya en Madagascar. Así que despertemos. Es el futuro de nuestros hijos e hijas.”



Unos madereros ilegales arrastran un árbol de palisandro, especie vegetal rara, en el parque nacional de Masoala, Madagascar, agosto de 2016.



© Chris Hondros/Getty Images

EXPULSADA DE MASERU

La periodista de Lesoto Keiso Mohloboli continúa con su campaña por la libertad de prensa

Keiso Mohloboli es una periodista de investigación de Lesoto, pequeño país situado dentro de las fronteras de Sudáfrica.

Tras la publicación en el *Lesotho Times* de un artículo que provocó la ira de la Fuerza de Defensa de Lesoto, Keiso y su director, Lloyd Mutungamiri, fueron detenidos e interrogados. Los dejaron en libertad pero, poco después, unos hombres armados a los que no se ha identificado aún dispararon contra Lloyd, hiriéndolo de gravedad. Como temía por su vida, en julio de 2016 Keiso se despidió de su familia y huyó a Sudáfrica.

Amnistía trabajó con ella para proporcionarle alojamiento sin riesgos y otra ayuda, con el fin de contrarrestar el trauma de lo vivido. Sin embargo, año y medio después, Keiso no podía regresar todavía a casa con su hijo. Seguía siendo objeto de amenazas e intimidación, e incluso recibió una amenaza de muerte, relacionada, al parecer, con los Servicios de Seguridad Nacional de Lesoto.

“Cuando llegué a Sudáfrica no sabía qué hacer. Había dejado a mi familia y a mis amigos. Con la ayuda de organizaciones de la sociedad civil [...] me puse en contacto con Amnistía.

Llevo más de un año sola en un país extranjero [...]. Tengo un hijo de 12 años. La gente pensará que con esa edad le es fácil entender lo que está pasando a su alrededor, pero tiene autismo y necesita atención y educación especial. Así que me duele y me pone furiosa no poder estar con él. Mis padres son mayores y tienen que tomarse las cosas con tranquilidad y disfrutar de su avanzada edad, pero ahora se ocupan de él.

Jamás podría decir que hay libertad de expresión en Lesoto. Aunque está prevista en nuestra Constitución, hay todavía muchas restricciones. Los medios de comunicación operan en ese entorno y acaban siendo víctimas de un gobierno represor, porque no tenemos leyes que nos protejan.”



Maseru, en Lesoto, se convirtió en un lugar poco seguro para la periodista Keiso Mohloboli después de que las autoridades la interrogaran y de que unos hombres armados atacaran al director de su periódico.



Keiso y Clovis se conocieron en Banjul, Gambia, cuando viajaron allí para presentar sus casos ante la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos.



UNA UNIÓN SOLIDARIA

Keiso Mohloboli recuerda cómo se enteró del caso de Clovis Razafimalala por su trabajo con Amnistía

“Supe de mi querido colega Clovis cuando me sumé a la campaña de Amnistía por los defensores y defensoras de los derechos humanos. En la presentación pudimos emprender acciones solidarias por su puesta en libertad. Yo fui una de la muchas personas que firmaron la petición.

Aunque [Clovis ya] está en libertad, creo que es demasiado pronto para decir que está libre. No sabemos si presentarán otra vez cargos contra él y lo citarán de nuevo. Yo sé lo que es. Cuando me dejaron en libertad, no había cargos contra mí, pero me dijeron que estuviera disponible siempre que la policía me requiriera.

[La solidaridad] es muy útil [...]. Puedes verla en cualquier cosa que hagas en la lucha por los derechos humanos. Hay personas de todo el mundo que reconocen lo que haces. Eso nos ayuda a no rendirnos. Nos anima a seguir haciendo nuestro trabajo y a defender a las personas que no tiene voz y hablar por ellas.

Me alegra ver a Clovis fuera de prisión. Debe saber que en toda África austral conocemos su sufrimiento. Y lo tomamos como algo personal. Si no lo tomas como algo personal, no eres tan entusiasta. Tenemos que tomárnoslo como un asunto personal y entonces, con nuestra unión, al final veremos la luz.”

MÁS INFORMACIÓN

Escucha el mensaje de Clovis a sus hijas:

<https://www.youtube.com/watch?v=NBEXMVbYXqk>

ACTÚA

Pide a las autoridades malgaches que anulen la sentencia condenatoria de Clovis y respeten el derecho a la libertad de expresión:

<http://bit.ly/2EGXj09>

Insta a las autoridades de Lesoto a tomar de inmediato medidas para poner fin a las continuas amenazas de muerte contra Keiso y garantizar su seguridad y protección: <http://bit.ly/2BH6lfg>

ENFOQUE: LIBERTAD DE EXPRESIÓN ONLINE

CUANDO EL CIBERODIO VA DIRIGIDO CONTRA LAS MUJERES

Una reciente encuesta, encargada por Amnistía y llevada a cabo en ocho países por el grupo de investigación Ipsos MORI, mostró que casi una de cada cuatro mujeres (el 23%) había sufrido abusos o acoso online, en muchos casos de manera alarmantemente agresiva. La encuesta muestra que las mujeres suelen quedarse traumatizadas y angustiadas tras estos abusos, que pueden ser de varios tipos:

AMENAZAS DE VIOLENCIA

Con las múltiples y variadas formas que adoptan, la violencia y los abusos contra las mujeres online son una extensión de la violencia y los abusos que sufren fuera de Internet. Pueden consistir en amenazas directas o indirectas de violencia, que puede ser física o sexual, por ejemplo. De las mujeres encuestadas que dijeron haber sufrido abusos o acoso en Internet, el 26% afirmó que las habían amenazado directa o indirectamente con violencia física o sexual. En algunos casos, estas amenazas pueden también manifestarse rápidamente fuera de Internet. Pamela Merritt, activista estadounidense y bloguera en AngryBlackBitch.com, ha recibido centenares de amenazas online:

“Básicamente, me he hecho a la idea de estar dispuesta a morir por el trabajo que hago. Es algo que podría ocurrir. Si tienes 200 amenazas de muerte, ya sólo falta que alguien quiera matarte realmente”.

DISCRIMINACIÓN

El contenido sexista, racista, homófobo o de tipo similar incide en la identidad de la persona, al igual que el material que tiene por objeto menospreciar, humillar o denigrar a alguien. La parlamentaria británica Diane Abbott explica así cómo los abusos que sufre inciden no sólo en su género, sino también en su raza:

“La gente nos manda centenares de mensajes de correo electrónico con la palabra ‘negrata’; éste es el tipo de respuestas que recibimos. Son de carácter sumamente racial, y también sexista [...] hablan de mi aspecto físico de una manera en la que no hablarían de un hombre. Sufro abusos como mujer dedicada a la política y sufro abusos como mujer negra dedicada a la política”.

DOXXING

El *doxxing* (de *dox*, término derivado de la abreviatura inglesa de “documentos”, *docs*) consiste en revelar en Internet datos o documentos personales o de la identidad de la mujer sin su consentimiento. Puede ser información personal como su dirección, los nombres de sus hijos e hijas, el número de teléfono o la dirección de correo electrónico. El *doxxing*, que es una violación de la privacidad de la persona, tiene por objeto causarle angustia, pánico o alarma. De las mujeres entrevistadas que habían sufrido abusos o acoso online, el 17% dijo que se habían revelado sus datos personales en Internet de este modo. El caso de Pamela Merritt muestra lo peligrosa que puede ser la publicación de información privada:

“Hubo un incidente en el que recibí un mensaje de correo electrónico del FBI. Querían hablar conmigo de una actividad relacionada con mi blog. Había un defensor de la supremacía de la raza blanca que estaba intentando averiguar dónde vivo. Eso eran ya palabras mayores”.

ACOSO ONLINE

Consiste en que una o varias personas que actúan juntas atacan reiteradamente a una mujer con comentarios o imágenes abusivos durante un breve periodo o un tiempo coordinado con el fin de humillarla o causarle angustia. Seyi Akiwowo, política británica y fundadora de Glitch!UK, campaña contra los abusos online, describe así los ataques que recibió en Internet tras hacerse viral un vídeo de su discurso en el Parlamento Europeo:

“Hubo montones y montones de [...] comentarios e insultos racistas, sexistas y llenos de odio. Estaba navegando por un sitio web neonazi, a cuyos seguidores se animaba a lincharme en Youtube y Twitter”.

COMPARTIR IMÁGENES PRIVADAS O DE ÍNDOLE SEXUAL SIN CONSENTIMIENTO

Realizado a menudo por una expareja con objeto de causar angustia, humillar o chantajear a la persona, este acto se conoce a veces como “pornovenganza”. Se trata, no obstante, de un término cargado de connotaciones y poco satisfactorio, que no refleja el hecho de que compartir este tipo de contenido viola el derecho de la persona a la privacidad. Aunque una mujer haya accedido inicialmente a que se tomen imágenes y las haya compartido voluntariamente con alguien, puede no haber dado a esa persona permiso para que las comparta a su vez con otras. Es el aspecto de la falta de consentimiento de la “pornovenganza” lo que la distingue, en parte, del contenido sexualmente explícito de Internet en general. En Estados Unidos, el 10% de las mujeres encuestadas que habían sufrido abusos o acoso online dijo que habían sido víctimas de este tipo de abuso.

MÁS INFORMACIÓN

<http://bit.ly/2A0VYyS>

LOS TROLES PUEDEN SER CUALQUIERA

De las mujeres entrevistadas que aseguraron haber sufrido abusos o acoso en Internet, el 59% afirmó que los responsables eran completos desconocidos, mientras que el 15% dijo que el autor de los abusos era su pareja o una pareja anterior. Los troles de Internet no son seres fantásticos que viven debajo de puentes, sino personas corrientes que publican deliberadamente comentarios vejatorios. Sean quienes sean esos troles, los gobiernos y las empresas de las redes sociales deben tomar aún más medidas para poner fin a sus actividades.

CAMPAÑA: TE DOY LA BIENVENIDA

DALES UN HOGAR

Casi 300 familias abrieron sus hogares durante un día de música y solidaridad en apoyo de las personas refugiadas.

Centenares de figuras de la música dejaron los escenarios y los estudios el 20 de septiembre para actuar en las salas de estar de personas completamente desconocidas. Conectando con las numerosas personas que les escuchan sentadas en la alfombra o apretujadas a la entrada de la casa, se sumaron a una celebración especial de dos cosas que nos unen a todas las personas: el amor a la música y la alegría del hogar.

En total, 20.000 personas se congregaron en 270 viviendas y otros espacios pequeños en 173 ciudades de 44 países para disfrutar de la música y mostrar solidaridad con las personas refugiadas de todo el mundo que necesitan un hogar.

Resultado de una innovadora asociación entre Amnistía y Sofar Sounds en el marco de la campaña de Amnistía "Te doy



© Ashlee Espinal



© Natasha Louw



OSHUN en el Mercy Home for Children de Brooklyn, Nueva York (Estados Unidos).



Actuación de Paige Mac en Ciudad del Cabo (Sudáfrica).



Mashrou' Leila en la intimidad de una pequeña audiencia en Beirut (Libano).



© Jose Cotto



Preservation Hall Jazz Band hace vibrar al público en Nueva Orleans (Estados Unidos).



Actuación de Wall of Trophies en Washington D.C. (Estados Unidos).



© Myriam Boulos

la bienvenida”, el acto Dales un hogar representó una profunda reafirmación a escala global del poder de dar la bienvenida.

Destacadas figuras como Ed Sheeran, Emeli Sandé, Hozier, Lianne La Havas, Mashrou' Leila, The National, Gregory Porter y Local Natives actuaron junto a artistas que han vivido en primera persona la experiencia de tener que huir de sus hogares, como Moe Black y las hermanas somalíes Iman y Siham Hashi, que forman el dúo pop FAARROW.



© Mark Gorman



Tras su concierto en Los Ángeles (Estados Unidos), Iman y Siham (arriba) compartieron algunas reflexiones con *Miradas*:

¿Cuáles son sus primeros recuerdos de disfrutar de la música?

Recordamos cuando llegamos a Canadá y nuestra madre tenía la cinta de vídeo de cómo se hizo *Thriller* de Michael Jackson. Estuvimos meses viéndola todos los días [...], ja, ja.

¿Cuándo y cómo empezaron a tocar?

El colegio era el único sitio donde teníamos una vía de escape creativa. En casa no se potenciaba la música, así que el colegio nos proporcionó un lugar donde actuar con la voz en obras de teatro y en el coro o aprender a tocar instrumentos.

¿Cuáles son sus influencias musicales?

Siham: Michael Jackson

Iman: Tina Turner

¿Está influida su música por los distintos lugares donde han vivido o por su vivencia de haber tenido que trasladarse?

¡Por supuesto! El habernos trasladado y haber vivido en muchos países en nuestros años formativos ha moldeado totalmente a las mujeres que somos hoy, y todo eso lo ponemos en nuestra música.

¡Gracias por colaborar con Dales un hogar! ¿Qué les ha aportado su participación en este evento?

Nos ha gustado el marco íntimo del espacio y haber podido conectar con el público cara a cara. Actuamos junto con MAGIC!, que son también de Toronto; eso fue estupendo también. Al igual que Amnistía y muchas otras personas, creemos que nuestro fin es prestar nuestra voz y ayuda a cualquier iniciativa que dé un impulso a la humanidad.



Actuación de FAARROW
en Los Ángeles (Estados
Unidos).

© Angaea Cuna

¿Creen que cosas como Dales un hogar puede influir en cómo la gente ve a las personas refugiadas?

¡Sí! La gente está desconectada de los padecimientos de las personas refugiadas en general, pero creemos que la música puede romper esas barreras y convertirse en el punto de conexión. Una vez que conectas con alguien, cuesta mucho más no sentir compasión por esa persona o ignorar los problemas a los que se enfrenta. La música ha sido siempre el lenguaje universal del mundo y lo que une a las personas de todas las condiciones.

¿Qué mensaje especial tienen para los y las simpatizantes de Amnistía de todo el mundo?

Con todo lo que está ocurriendo en el mundo, cada vez está más claro que lo [único] que nos separa a cualquiera de nosotros y nosotras de convertirnos en personas refugiadas es un desastre natural o una guerra. Haz lo que puedas prestando tu voz o tu tiempo, sé compasivo y date cuenta de que todas las personas nos reflejamos las unas en las otras.

OBJETOS PERDIDOS: GRUPO FAARROW

FAARROW está formado por dos hermanas cantautoras nacidas en Mogadiscio, Somalia: Iman y Siham Hashi —en inglés, Iman significa *Faith* (fe) y Siham, *Arrow* (flecha), de ahí FAARROW—. De niñas abandonaron su hogar con su familia huyendo de la guerra civil y fueron reubicadas en Toronto, Canadá, como refugiadas. Tomaron conciencia de los tabúes culturales cuando, en la adolescencia, se dieron cuenta de que tenían habilidades y ambiciones musicales, pero al llegar a la edad adulta se marcharon a Atlanta, Georgia, y luego a Los Ángeles en persecución de sus sueños. Con su fusión del mundo, el hip-hop y el pop, han logrado firmar un acuerdo con Warner Bros Records y sacar un primer EP, *Lost!*

Al mismo tiempo, Iman y Siham continúan siendo portavoces de la Agencia de la ONU para los Refugiados y participan activamente en labores humanitarias de varias organizaciones.



© Angaea Cuna



Noura Ghazi Safadi
con su esposo, Bassel
Khartabil Safadi.



ENTREVISTA EN 60 SEGUNDOS

© Particular

DEFENDER A LOS PRESOS Y PRESAS DE CONCIENCIA

Para la destacada abogada y defensora siria de los derechos humanos Noura Ghazi Safadi, hacer campaña por los derechos de los presos y las presas de conciencia es una cuestión de amor, esperanza y familia. Nacida en Damasco en 1981, Noura es hija de un expreso político y esposa de Bassel Khartabil Safadi, activista digital a quien el gobierno sirio detuvo a principios de 2012 y que fue ejecutado a finales de 2015.

¿Qué le impulsó a hacerse defensora de los derechos humanos?

Mi padre fue preso político varias veces. Yo iba a verlo a la prisión de Adra y asistía a las vistas de sus juicios. Una vez tuve un encontronazo con el oficial al mando de la patrulla que lo llevaba al juzgado. Les jure, a él y a mi padre, que me haría abogada para defender a los presos y las presas de conciencia. Tenía 12 años entonces. El cariño que sentía por los amigos de mi padre y por amigos y amigas míos que habían sido detenidos me hizo estar aún más decidida. Y cuando detuvieron a Bassel, defender a mi propio preso de conciencia se convirtió para mí en una obsesión.

¿Cuál es su objetivo primario?

No es sólo defender a los presos y las presas y ayudarlos a conseguir la libertad o que les conmuten la condena, me preocupan cada detalle de su vida diaria y los problemas profundamente arraigados que les afectan y que afectan también a sus familias. Quiero que sus casos aparezcan no sólo en las negociaciones, en los informes de derechos humanos o en la prensa, sino también en la historia de Siria y en la conciencia de los sirios y las sirias y del mundo entero. Quiero que las prisiones se conviertan en instituciones que reformen a las personas, en vez de castigarlas. Quiero también poner fin a la tragedia del encarcelamiento político y crear un sistema de justicia justo.

¿Puede contarnos algo más de su trabajo con Familias por la Libertad?

Familias por la Libertad me ha mantenido activa desde que ejecutaron a mi esposo. [Siento que] cada caso de una persona presa es asunto mío y tengo la responsabilidad de luchar por ella. Creo que las mujeres están en una posición óptima para tratar esta cuestión, no sólo porque son las más afectadas por tal abuso, sino también por el papel destacado que desempeñan en la construcción del futuro de Siria. Han demostrado que son capaces de superar cada obstáculo que encuentran, tenga que ver con la seguridad, la comunidad o la vida en general.

¿Dónde encuentra la esperanza y la motivación para continuar con su trabajo?

El amor es lo que me da esperanza, y creer en lo que hago es lo que me mantiene activa, día tras día, renovando mi determinación de continuar en mi profesión enfrentándome a todas las condiciones terribles de mi entorno. Ser honesta y veraz en mi trabajo, que es mi vida entera ahora, es lo que me convence de que puedo lograr lo que quiero.

MÁS INFORMACIÓN

<http://bit.ly/2nRsSML>

“MI ESPOSO LLEVA CINCO MESES ENCARCELADO INJUSTAMENTE. HA SIDO DEVASTADOR PARA TODA LA FAMILIA.”

Hatice Kılıç

EXIGE JUSTICIA PARA TANER KILIÇ Y LOS DEFENSORES Y DEFENSORAS DE LOS DERECHOS HUMANOS DE TURQUÍA

Taner Kılıç no hacía más que cumplir con su función de denunciar los abusos contra los derechos humanos como presidente de Amnistía Turquía. Sin embargo, el 9 de junio de 2017 fue encarcelado por la acusación infundada de pertenecer a una “organización terrorista armada”.

Un mes más tarde, otros 10 defensores y defensoras de los derechos humanos, entre ellos la directora de Amnistía Turquía, fueron detenidos cuando asistían, como era habitual, a un taller para activistas de derechos humanos en Estambul. A todos se los juzga por delitos relacionados con “terrorismo”, pretexto absurdo para obstaculizar su activismo de derechos humanos.

Taner sigue en prisión y los 10 de Estambul siguen corriendo riesgos pese a que han recuperado la libertad gracias a nuestro trabajo de campaña.

ACTÚA

Firma nuestra petición #FreeTaner y ayuda a conseguir que Taner vuelva a casa con su familia.

Escucha este mensaje de las hijas de Taner:
<http://bit.ly/2ibRmhs>



**“SON LAS PEQUEÑAS
COSAS QUE HACEN
LOS CIUDADANOS.
ESO ES LO QUE
TRAERÁ EL CAMBIO.”**

Wangari Maathai (1940–2011)

*Activista keniana, ganadora del Premio Nobel
de la Paz en 2004*